

Juntos para acabar con la violencia #ENDviolence

Informe mundial sobre políticas Mensajes clave

Lograr que las escuelas sean seguras,
no violentas e inclusivas



Objetivos de las políticas para 2030

Lograr que las escuelas sean seguras, no violentas e inclusivas. Todos los gobiernos y actores relevantes en contextos humanitarios deberían incorporar la prevención y la respuesta a la violencia en sus políticas, presupuestos y planes del sector educativo; y realizar inversiones adecuadas para aplicar medidas que garanticen la seguridad de los niños y niñas en todas las escuelas, promoviendo al mismo tiempo una cultura de no violencia.

MENSAJES CLAVE

- La escuela desempeña un papel transformador en la vida de los niños y niñas. Asegurémonos de que siempre sea positivo y nunca traumático.
- Para que todos los niños y niñas aprendan, deben tener acceso a entornos de aprendizaje seguros, no violentos e inclusivos, independientemente de dónde aprendan: en casa, en la escuela o en línea.
- La pandemia mundial ha puesto de manifiesto el papel protector fundamental de las escuelas en la vida de los niños. Para los niños y niñas afectados por la violencia o el abandono en el hogar, la escuela es a menudo la única esperanza. Las escuelas deben garantizar la seguridad de todos los niños.
- Los profesores de todo el mundo deben tener incentivos y estar capacitados y equipados para hacer de sus aulas un refugio seguro para los niños.
- La prevención de la violencia en la escuela tiene el potencial de interrumpir la transmisión intergeneracional de la violencia, garantizar que los entornos educativos sean seguros, inclusivos y sensibles al género, y transformar positivamente a las familias, las comunidades y las sociedades.
- Todos los gobiernos deberían garantizar que las medidas de prevención y respuesta a la violencia, incluida la eliminación de los obstáculos relacionados con la violencia en el regreso a la escuela después de la COVID 19, formen parte de los planes de reapertura de las escuelas, en particular para las niñas y los niños con mayor riesgo de no regresar.
- Todos los gobiernos deberían comprometerse y asignar inversiones para políticas y programas que pongan fin a la violencia en las escuelas y a través de ellas.
- Todos los donantes deberían destinar un porcentaje del gasto en educación para eliminar los obstáculos relacionados con la violencia, a fin de facilitar un retorno seguro a la escuela.

ESTADÍSTICAS CLAVE

- 261 millones de escolares son víctimas de la violencia entre iguales.
- 732 millones de niños de 6 a 17 años –la mitad de todos los niños en edad escolar– viven en países donde el castigo corporal en la escuela no está totalmente prohibido.
- En algunos países, hasta el 30-40% de las niñas sufren violencia sexual antes de los 15 años.
- La violencia física y el acoso están muy extendidos en las escuelas de todo el mundo. Cada mes, el 32,4% de los niños han sufrido acoso en la escuela, una cifra que equivale a uno de cada tres niños.
- Uno de cada tres niños de entre 13 y 15 años ha denunciado haber sido víctima de acoso, incluido el ciberacoso (el 12% de los niños de entre 6 y 11 años que utilizan Internet en Europa). El ciberacoso expone tanto a las niñas como a los niños a la explotación sexual, el acoso y la violencia emocional.
- Los adolescentes (15-19 años), especialmente las mujeres, corren un mayor riesgo de sufrir abusos físicos y sexuales, incluida la violencia en las citas, la violencia en la pareja y el matrimonio precoz. Los adolescentes varones corren un mayor riesgo de ser víctimas de homicidio y, en algunos países, de violencia sexual.

¿POR QUÉ AHORA?

La pandemia de la COVID-19 ha puesto de manifiesto el papel protector que a menudo desempeñan las escuelas en la vida de los niños. Cuando las escuelas cerraron, un gran número de niños quedaron desprotegidos y perdieron el acceso a servicios fundamentales, al tiempo que se vieron cada vez más expuestos a otras formas de violencia, como la violencia en línea o los abusos en el hogar, ya sea como víctimas o como testigos.

En el mejor de los casos, las escuelas y los profesores ayudan a los niños vulnerables a recuperarse, a adquirir resiliencia y a prosperar. También suelen ayudar a identificar los signos de maltrato, proporcionar el primer apoyo y, a menudo, denunciar los casos de violencia a los servicios de apoyo pertinentes. Esta función protectora y transformadora puede interrumpir la transmisión intergeneracional de la violencia, al tiempo que aborda eficazmente las normas sociales perjudiciales y las desigualdades de género que impulsan la violencia, todo lo cual ofrece amplios beneficios económicos y sociales para la sociedad y contribuye directamente a que los resultados del aprendizaje sean positivos.

Los profesores y el resto del personal escolar pueden abusar de su poder utilizando el castigo corporal, la humillación o el acoso sexual. Las niñas, y a veces los niños, pueden ser objeto de violencia de género en el trayecto de ida y vuelta a la escuela; y los estudiantes –tanto las niñas como los niños– pueden maltratar a otros en persona o en línea mediante la intimidación, las peleas físicas, la violencia emocional y el acoso sexual. Las consecuencias suelen ser traumáticas y duraderas, y afectan negativamente a la capacidad de los estudiantes para concentrarse, tener éxito en la escuela y disfrutar de sus experiencias de aprendizaje.

En el momento en que el mundo evalúa las mejores formas de reabrir las escuelas, hay que ampliar al máximo su función protectora, reconociendo al mismo tiempo que las escuelas pueden desempeñar un papel tóxico cuando la violencia es latente o está normalizada, y cuando las normas de género, los estereotipos perjudiciales y la dinámica de poder desigual se imponen a través del entorno escolar.

Ahora más que nunca, es el momento de garantizar que todos los niños tengan acceso a entornos de aprendizaje seguros, no violentos e inclusivos. Juntos, asegurémonos de que los sistemas educativos que construyamos en el futuro no sólo sean más fuertes, más audaces y mejores, sino también más seguros para todos los niños, en todas partes.

¿CÓMO?

Para garantizar que todas las niñas y los niños tengan acceso a entornos de aprendizaje seguros, no violentos e inclusivos, los gobiernos pueden dar prioridad a las siguientes acciones:

- Garantizar que las medidas de prevención y respuesta a la violencia, incluida la eliminación de los obstáculos relacionados con la violencia para favorecer el regreso a la escuela después de la COVID 19, formen parte de los planes de reapertura de las escuelas, en particular para las niñas y los niños con mayor riesgo de no regresar.
- Comprometerse con las políticas y los programas que eliminen la violencia en las escuelas y a través de ellas, y asignar inversiones para este fin.
- Aplicar la política y la legislación –incluyendo la prevención de la violencia como estrategia específica– en las políticas, los planes y los presupuestos del sector educativo; prohibir los castigos corporales y poner en marcha políticas de apoyo a la disciplina positiva y la gestión de las aulas; y reforzar el papel del Ministerio de Educación en el sistema nacional de protección de la infancia.

- Reforzar la prevención y la respuesta a nivel escolar incorporando estrategias de prevención de la violencia en las actividades curriculares dirigidas a los niños; estableciendo políticas de salvaguarda de la infancia en las escuelas; proporcionando apoyo psicosocial y de salud mental de primera línea a los niños que sufren violencia; y construyendo entornos escolares seguros.
- Cambiar las normas sociales y los comportamientos nocivos tratando de que los niños, los profesores y el personal escolar tengan una comprensión clara de los derechos del niño y de las leyes que protegen a los niños de la violencia, y aplicando y evaluando las intervenciones destinadas a abordar las normas sociales que impulsan las principales formas de violencia, incluidas las que perpetúan las desigualdades de género. Además, dar prioridad a la participación de los jóvenes, los profesores y los miembros de la comunidad en el tema de la violencia escolar.
- Invertir los fondos de manera eficaz asignando recursos nacionales para apoyar a las personas, la programación y los procesos que tienen como objetivo poner fin a la violencia en las escuelas; proporcionar financiación de los donantes para apoyar las intervenciones eficaces; e involucrar al sector privado para que aporte recursos financieros y apoyo técnico, experiencia y promoción.
- Generar y utilizar las pruebas haciendo un seguimiento de las denuncias de incidentes; recopilando datos sobre la prevalencia y las formas de violencia; y garantizando una base de pruebas rigurosa en el diseño de las intervenciones.
- Todos los donantes deberían destinar un porcentaje del gasto en educación a eliminar los obstáculos relacionados con la violencia para facilitar un regreso seguro a la escuela.

Apoyo y recursos disponibles

Safe to Learn | End Violence (end-violence.org)

Siete estrategias INSPIRE

Prevención de la violencia escolar de la OMS

Prevención de la violencia de género en las escuelas (UNGEI)

Seguridad para aprender durante la COVID-19 y después

- Seguridad para aprender durante la COVID-19: Recomendaciones para prevenir y responder a la violencia contra los niños en todos los entornos de aprendizaje
- Apoyar a las escuelas para que ofrezcan una experiencia de aprendizaje en línea segura
- El aprendizaje debe continuar: Recomendaciones para mantener la seguridad y el aprendizaje de los niños durante y después de la crisis de la COVID-19
- Reabrir las escuelas con seguridad: Recomendaciones para reconstruir mejor para acabar con la violencia contra los niños en las escuelas y a través de ellas
- Reforzar los esfuerzos para prevenir y responder a la violencia de género relacionada con la escuela durante la reapertura de las escuelas
- Guía para los profesionales para una vuelta segura a la escuela
- Para obtener estos y otros recursos, visite [Safe to Learn COVID-19](#)

Together to
#ENDviolence

Solutions Summit Series



secretariat@end-violence.org

end-violence.org

633 Third Avenue, Floor 25, New York, NY 10017

 [@GPtoEndViolence](https://www.facebook.com/GPtoEndViolence)
 [@GPtoEndViolence](https://www.instagram.com/GPtoEndViolence)
 [@end_violence](https://twitter.com/end_violence)